

	Evaluación de Bachillerato para el Acceso a la Universidad	ARTES ESCÉNICAS	EJERCICIO 2
---	---	----------------------------	-----------------------------

OPCIÓN A

Pregunta 1: Tipología de las artes escénicas: definición y características.

Valoración de 0 a 2,5 sobre 10

Pregunta 2: Analiza los personajes que intervienen en esta escena:

Valoración de 0 a 1,5 sobre 10

***La casa de Bernarda Alba*, de Federico García Lorca.**

[Fuente: Edición de M^a Francisca Vilches de Frutos. Madrid, Cátedra, 2016, pp. 160 – 62 y 183 – 88]

Acto 1º

Voz: ¡Bernarda!, ¡Déjame salir!

Bernarda: (*En voz alta*) ¡Dejadla ya! (*Sale la Criada.*)

Criada: Me ha costado mucho trabajo sujetarla. A pesar de sus ochenta años tu madre es fuerte como un roble.

Bernarda: Tiene a quien parecersele. Mi abuela fue igual.

Criada: Tuve durante el duelo que taparle varias veces la boca con un costal vacío porque quería llamarte para que le dieras agua de fregar, siquiera para beber, y carne de perro, que es lo que ella dice que le das.

Martirio: ¡Tiene mala intención!

Bernarda: (*A la Criada.*) Déjala que se desahogue en el patio.

Criada: Ha sacado del cofre sus anillos y los pendientes de amatistas, se los ha puesto y me ha dicho que se quiere casar.

(*Las Hijas ríen.*)

Bernarda: Ve con ella y ten cuidado que no se acerque al pozo.

Criada: No tengas miedo que se tire.

Bernarda: No es por eso. Pero desde aquel sitio las vecinas pueden verla desde su ventana.

(*Sale la Criada.*)

Martirio: Nos vamos a cambiar la ropa.

Bernarda: Sí, pero no el pañuelo de la cabeza. (*Entra Adela.*) ¿Y Angustias?

Adela: (*Con retintín.*) La he visto asomada a la rendija del portón. Los hombres se acababan de ir.

Bernarda: Y, ¿tú a qué fuiste también al portón?

Adela: Me llegué a ver si habían puesto las gallinas.

Bernarda: ¡Pero el duelo de los hombres habría salido ya!

Adela: (*Con intención*) Todavía estaba un grupo parado por fuera.

Bernarda: (*Furiosa*) ¡Angustias! ¡Angustias!

Angustias: (*Entrando.*) ¿Qué manda usted?

Bernarda: ¿Qué mirabas y a quién?

Angustias: A nadie.

Bernarda: ¿Es decente que una mujer de tu clase vaya con el anzuelo detrás de un

hombre el día de la misa de su padre? ¡Contesta! ¿A quién mirabas?

(Pausa.)

Angustias: Yo...

Bernarda: ¡Tú!

Angustias: ¡A nadie!

Bernarda: *(Avanzando con el bastón)* ¡Suave! ¡Dulzarrona! *(Le da)*

La Poncia: *(Corriendo)* ¡Bernarda, cálmate! *(La sujeta. Angustias llora.)*

Bernarda: ¡Fuera de aquí todas! *(Salen)*

La Poncia: Ella lo ha hecho sin dar alcance a lo que hacía, que está francamente mal.

¡Ya me chocó a mí verla escabullirse hacia el patio! Luego estuvo detrás de una ventana oyendo la conversación que traían los hombres, que, como siempre, no se puede oír.

[...]

(Sale Angustias muy compuesta de cara.)

Bernarda: ¡Angustias!

Angustias: Madre.

Bernarda: ¿Pero has tenido valor de echarte polvos en la cara? ¿Has tenido valor de lavarte la cara el día de la misa de tu padre?

Angustias: No era mi padre. El mío murió hace tiempo. ¿Es que ya no lo recuerda usted?

Bernarda: ¡Más debes a este hombre, padre de tus hermanas, que al tuyo! Gracias a este hombre tienes colmada tu fortuna.

Angustias: ¡Eso lo teníamos que ver!

Bernarda: ¡Aunque fuera por decencia! ¡Por respeto!

Angustias: Madre, déjeme usted salir.

Bernarda: ¿Salir? Después que te hayas quitado esos polvos de la cara. ¡Suavona! ¡Yeyo! ¡Espejo de tus tías! *(Le quita violentamente con su pañuelo los polvos)* ¡Ahora vete!

La Poncia: ¡Bernarda, no seas tan inquisitiva!

Bernarda: Aunque mi madre esté loca yo estoy con mis cinco sentidos y sé perfectamente lo que hago.

(Entran todas.)

Magdalena: ¿Qué pasa?

Bernarda: No pasa nada.

Magdalena: *(A Angustias.)* Si es que discutís por las particiones, tú, que eres la más rica, te puedes quedar con todo.

Angustias: ¡Guárdate la lengua en la madriguera!

Bernarda: *(Golpeando con el bastón en el suelo.)* ¡No os hagáis ilusiones de que vais a poder conmigo. ¡Hasta que salga de esta casa con los pies adelante mandaré en lo mío y en lo vuestro!

(Se oyen unas voces y entra en escena María Josefa, la madre de Bernarda, viejísima, ataviada con flores en la cabeza y en el pecho.)

María Josefa: Bernarda, ¿dónde está mi mantilla? Nada de lo que tengo quiero que sea para vosotras, ni mis anillos, ni mi traje negro de moaré, porque ninguna de vosotras se va a casar. ¡Ninguna! ¡Bernarda, dame mi gargantilla de perlas!

Bernarda: *(A la Criada.)* ¿Por qué la habéis dejado entrar?

Criada: *(Temblando.)* ¡Se me escapó!

María Josefa: Me escapé porque me quiero casar, porque quiero casarme con un varón hermoso de la orilla del mar, ya que aquí los hombres huyen de las mujeres.

Bernarda: ¡Calle usted, madre!

María Josefa: No, no callo. No quiero ver a estas mujeres solteras, rabiando por la

boda, haciéndose polvo el corazón, y yo me quiero ir a mi pueblo. ¡Bernarda, yo quiero un varón para casarme y tener alegría!

Bernarda: ¡Encerradla!

María Josefa: ¡Déjame salir, Bernarda!

(La Criada coge a María Josefa.)

Bernarda: ¡Ayudarla vosotras!

(Todas arrastran a la vieja.)

María Josefa: ¡Quiero irme de aquí! ¡Bernarda! ¡A casarme a la orilla del mar, a la orilla del mar!

Pregunta 3: Principales teorías de la interpretación.

Valoración: de 0 a 1,5 sobre 10

Pregunta 4: El equipo artístico del espectáculo escénico.

Valoración: de 0 a 1,5 sobre 10

Pregunta 5: Aspectos básicos del proceso de recepción.

Valoración: de 0 a 3 sobre 10

OPCIÓN B

Pregunta 1. Romanticismo y teatro romántico: características esenciales y géneros.

Valoración: de 0 a 2,5 sobre 10

Pregunta 2. Descubre en el texto componentes de expresión no verbal para la teatralización de la escena.

Valoración: de 0 a 1,5 sobre 10.

***Lisístrata*, de Aristófanes**

[FUENTE: Edición y traducción de Elena Gallardo Paúls. Valencia: Tilde, 2012]

ESCENA I. PRÓLOGO

[...]

LAMPITO. Venga, ¿quién es la que ha convocado esta tropa de mujeres?

LISÍSTRATA. Yo.

LAMPITO. Pues dinos lo que quieres de nosotras.

CLEÓNICA. Sí, querida, dinos ya qué es eso tan importante para ti.

LISÍSTRATA. Os lo podría decir ya, pero antes de hablar, os haré una preguntita sin importancia.

CLEÓNICA. Lo que quieras.

LISÍSTRATA. ¿No echáis de menos a los padres de vuestros hijos, que están lejos por la guerra? Porque seguro que todas vosotras tenéis el marido fuera...

CLEÓNICA. ¡Ay, sí! Mi hombre está ya cinco meses en Tracia, querida, vigilando a Eucrates.

MIRRINA. Pues el mío lleva siete meses enteros en Pilos.

LAMPITO. Y el mío, si viene alguna vez de su regimiento, enseguida le llaman y se marcha volando con el escudo.

LISÍSTRATA. ¿Veis? Y ya no queda ni rastro de amante siquiera... Porque desde que nos traicionaron los milesios, ni siquiera he visto un aparato de ocho dedos de largo que pudiera servirnos de consolador de cuero. Así que, ¿no os gustaría, si yo encontrara el modo, poner fin conmigo a la guerra?

[...]

LAMPITO. Vale. Di tú el juramento con que haremos la promesa.

[...]

MIRRINA. ¡Ay, madre!, si quieres, yo te lo diré. Ponemos una gran copa del revés, degollamos un cántaro de vino de Tasos y juramos no añadir agua a la copa ¿vale?

LAMPITO. ¡Ay! ¡Cómo me gusta este juramento extraordinario!

LISÍSTRATA. ¡Que alguien traiga la copa de dentro y el cántaro! [*Se los trae una esclava del interior.*]

CLEÓNICA. [*Levantando la copa, satisfecha.*] ¡Queridísimas mujeres! ¡Menudo copón! Nada más cogerlo te pones contenta.

LISÍSTRATA. Déjala en el suelo y sujétame el jabalí. ¡Soberana Persuasión y tú, Copa de la Amistad, acepta estos sacrificios, benévola a las mujeres! [*“Degüella” el cántaro y empieza a salir el vino.*]

CLEÓNICA. ¡Sí que tiene buen color la sangre y qué bien corre!

LAMPITO. ¡Y qué aroma echa más agradable, por Cástor!

CLEÓNICA. Permitidme jurar la primera, chicas.

LISÍSTRATA. No, de eso nada... si no te toca en suerte, por Afrodita, no. Ahora, cogeos todas de la copa, Lampito, y que una diga en nombre de las demás lo que yo vaya diciendo.

Vosotras lo repetiréis al pie de la letra y lo mantendréis: “No hay ni amante ni marido...”

CLEÓNICA. “No hay ni amante ni marido...”

LISÍSTRATA. “...que se me acerque empalmado”. Repite.

CLEÓNICA. “...que se me acerque empalmado”. ¡Ay, Lisístrata! Se me aflojan las rodillas!

[...]

LISÍSTRATA. “Si cumplo esto, podré beber de esta copa”.

CLEÓNICA. “Si cumplo esto, podré beber de esta copa”.

LISÍSTRATA. “Pero si lo infrinjo, que la copa se llene de agua”.

CLEÓNICA. “Pero si lo infrinjo, que la copa se llene de agua”.

LISÍSTRATA. Vosotras, ¿lo juráis todas?

TODAS. Sí, por Zeus.

LISÍSTRATA. Pues venga, voy a sacrificarla. [*Bebe.*]

CLEÓNICA. Querida, solo tu parte, y así seguiremos siendo todas amigas. [*Mientras beben se oye un ruido que se va acercando.*]

LAMPITO. ¿Qué son esos gritos?

LISÍSTRATA. Eso es lo que os decía antes, que las mujeres ya han tomado la Acrópolis de la diosa. Venga, Lampito, tú anda y arregla los asuntos entre los vuestros, y déjanos aquí a éstas [*señalando a la beocia y a la corintia*] en prenda. Y nosotras vámonos con las demás que están en la ciudadela, para echar los cerrojos.

CLEÓNICA. ¿No crees que los hombres vendrán enseguida a defender la Acrópolis contra nosotras?

LISÍSTRATA. Me importa un rábano, porque no van a venir con tantas amenazas ni con tanto fuego como para que puedan abrir las puertas esas, a no ser que sea con las condiciones que nosotras digamos.

CLEÓNICA. Eso nunca, por Afrodita, que entonces sí que seríamos llamadas cobardes y apestosas todas las mujeres. [*Las mujeres salen de escena en dirección a los propileos.*]

PREGUNTA 3. La técnica del juego dramático.

Valoración: de 0 a 1,5 sobre 10

PREGUNTA 4. Especialistas técnicos que intervienen en el espectáculo escénico.

Valoración: de 0 a 1,5 sobre 10

PREGUNTA 5. Análisis crítico de un espectáculo escénico al que hayas asistido:

- a) Identificación y descripción del espectáculo. Circunstancias de la representación.**
- b) Valoración fundamentada de los principales aspectos de la obra.**

Valoración: de 0 a 3 sobre 10